



*edición
noviembre*





Instrucciones

*Si quieres impulsar la lectura en tu aula,
con este material tienes dos formas:*

- 1. Imprimir todos los mini cuentos y que el alumnado pueda seleccionar cuál quiere leer (hacer las preguntas de comprensión en la libreta).*
- 2. Cada día realizar un mini cuento y que cada alumno/a pueda coleccionarlos.*

*Fácil uso: Imprimir por delante y por
detrás y recortar.
En la página de las preguntas de
comprensión está la portada.*

En el pueblo de Valle Verde, la lluvia siempre llegaba en su momento: suave, refrescante y amable. Pero últimamente, el cielo traía tormentas muy fuertes, con rayos y granizos que asustaban a los niños y dañaban los cultivos. Sofía y Martín, dos amigos curiosos, no entendían por qué ocurría esto.



1



Aunque al principio parecía poco, pronto el pueblo notó la diferencia: las lluvias seguían cayendo, pero ahora respetaban los caminos y los cultivos.

5

Sofía dijo: “Es como si el planeta nos estuviera enviando un mensaje: debemos cuidar la Tierra”. Martín propuso una idea: “Podemos ayudar plantando árboles y recogiendo basura para que el agua corra mejor y no inunde todo.”



3



Cada árbol, cada basura recogida y cada decisión consciente ayudaba a proteger el planeta.

7



Sofía y Martín aprendieron que aunque el cambio climático es un problema grande, cada acción cuenta.

6

Un día, decidieron investigar. Buscaron libros, hablaron con su maestra y aprendieron que las lluvias intensas estaban relacionadas con el cambio climático, causado por la contaminación del aire, los desechos y la deforestación.



2



La lluvia ya no daba miedo; se convirtió en una amiga que jugaba con ellos, recordándoles que cuidar la Tierra también significa cuidar de todos los que viven en ella.

8

Con la ayuda de sus compañeros y vecinos, comenzaron a limpiar ríos, plantar árboles y crear pequeños canales para que el agua de lluvia fluyera sin causar destrucción.



4

¿Qué problema estaba causando miedo a los habitantes de Valle Verde?

¿Qué aprendieron Sofía y Martín sobre las lluvias intensas y el cambio climático?

9

¿Qué podrías hacer tú en tu casa o barrio para ayudar a proteger la Tierra?

11

¿Por qué plantar árboles y limpiar ríos ayudó a controlar las lluvias?

¿Cómo cambiaron la relación de los niños con la lluvia después de actuar?

10





Bruno y Clara estaban emocionadísimos: ¡la escuela del pueblo organizaba la Gran Fiesta de Calabazas! Todos los niños podían traer calabazas, decorarlas y participar en juegos, concursos y hasta un desfile.

1



Los niños gritaban y corrían, y las otras calabazas comenzaron a moverse también, como si tuvieran vida propia. Los maestros no podían creerlo y se reían mientras intentaban atraparlas.

5

Cuando llegaron al patio, se sorprendieron: había mesas llenas de pintura, pegatinas, brillantina, hojas secas y todo tipo de materiales para decorar. Bruno decidió que su calabaza sería un dragón feroz, con alas hechas de cartón y ojos brillantes de papel.



3



Bruno y Clara ganaron un premio especial por la calabaza más divertida y creativa, aunque todos los niños recibieron aplausos y risas. Al terminar la fiesta, Bruno y Clara se sentaron en el césped, exhaustos pero felices.

7



Finalmente, todas las calabazas se alinearon para el gran desfile. Cada una tenía su disfraz: dragones, fantasmas, payasos y hasta una calabaza que parecía un burrito con orejas de fieltro.

6

Bruno tenía una calabaza gigante que parecía una pequeña pelota naranja, mientras que Clara había elegido una calabaza que parecía más una pera redonda.



2



Aprendieron que lo más divertido de la fiesta no eran los premios, sino la imaginación, la creatividad y las risas compartidas. Prometieron que el próximo año traerían calabazas aún más locas y originales, y que nadie se olvidaría de la alegría de celebrar juntos en otoño.

8

Clara, en cambio, quería hacer un monstruo divertido que sonriera a todos. De repente, la calabaza de Bruno comenzó a rodar sola. ¡Parecía viva! Bruno y Clara la persiguieron mientras reía y gritaba “¡Siganme al concurso de disfraces!”



4

¿Qué prepararon Bruno y Clara para la Gran Fiesta de Calabazas?

¿Qué ocurrió con la calabaza de Bruno durante la fiesta?

9

¿Qué harías tú para que una fiesta de calabazas sea divertida y original?

11

¿Por qué todas las calabazas parecían tener vida propia?

¿Qué enseñó la fiesta a Bruno, Clara y a los demás niños?

10



Era el primer día de noviembre y la pequeña Luna caminaba con su abuela por el cementerio del pueblo. Pero no era un paseo triste; para Luna, ese lugar siempre olía a aventuras y flores frescas.



1

Curiosa, Luna comenzó a contarle en voz alta a cada persona enterrada allí lo mucho que la habían inspirado sus historias. Contó cómo Don Manuel había enseñado a los niños del pueblo a leer bajo los árboles; cómo Doña Carmen había cuidado a todos los gatos callejeros; cómo los bisabuelos habían construido la escuela donde ahora estudiaba.

5

De repente, Luna vio algo extraño: unas flores brillantes que no había visto antes, resplandeciendo con una luz dorada suave. “¡Abuela! ¿Por qué esas flores brillan?”, preguntó.



3

Al terminar, Luna y su abuela se sentaron bajo un gran roble y la abuela le dijo: “¿Ves, Luna? Recordar no es solo sentir tristeza. Es celebrar la vida y aprender de quienes nos precedieron.



7

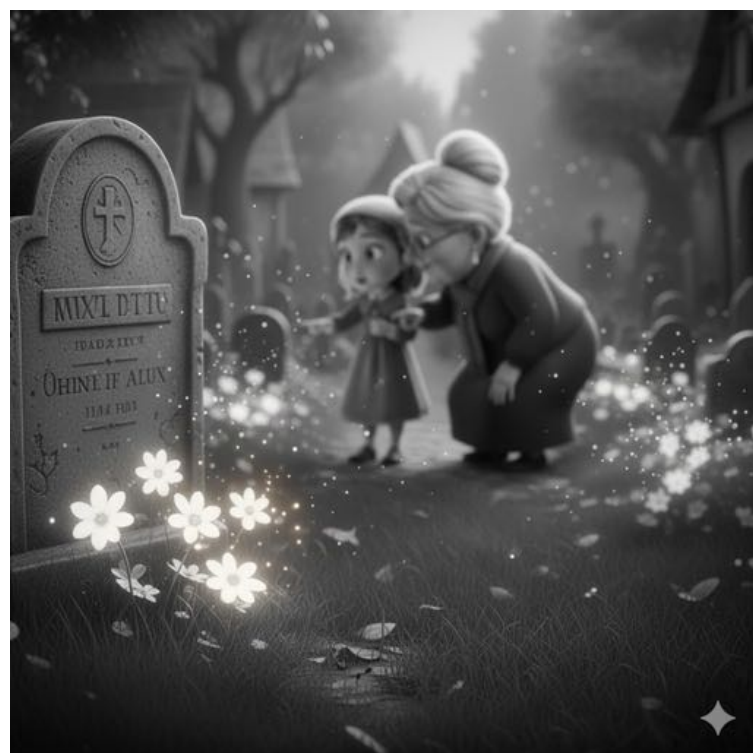


Y mientras hablaba, las flores brillaban un poquito más, como si escucharan y sonrieran.

6

La abuela llevaba un ramo de flores de colores, y mientras caminaban, le contaba historias sobre cada una de las personas enterradas allí. “Cada tumba tiene un recuerdo especial, Luna. Si los escuchas con atención, quizás hasta te hablen”, decía sonriendo.

2



Cada historia que contemos puede iluminar nuestro corazón y el de los demás”. Luna sonrió. Ese día comprendió que aunque las personas se vayan, sus enseñanzas y recuerdos pueden crecer como flores brillantes en los corazones de quienes las aman.

8

La abuela se inclinó y susurró: “Dicen que son las flores que crecen cuando alguien recuerda con cariño a un ser querido. Tal vez hoy tú estás ayudando a que estas flores aparezcan”.

4



¿Qué veía Luna que le parecía extraño en el cementerio?

¿Por qué la abuela dice que las flores brillan?

9

¿Qué flores “brillantes” podrías hacer crecer tú con tus recuerdos de alguien importante?

11



¿Qué enseñanzas transmite el texto sobre cómo recordar a los seres queridos?

¿Por qué crees que Luna se sintió feliz mientras contaba las historias?

10

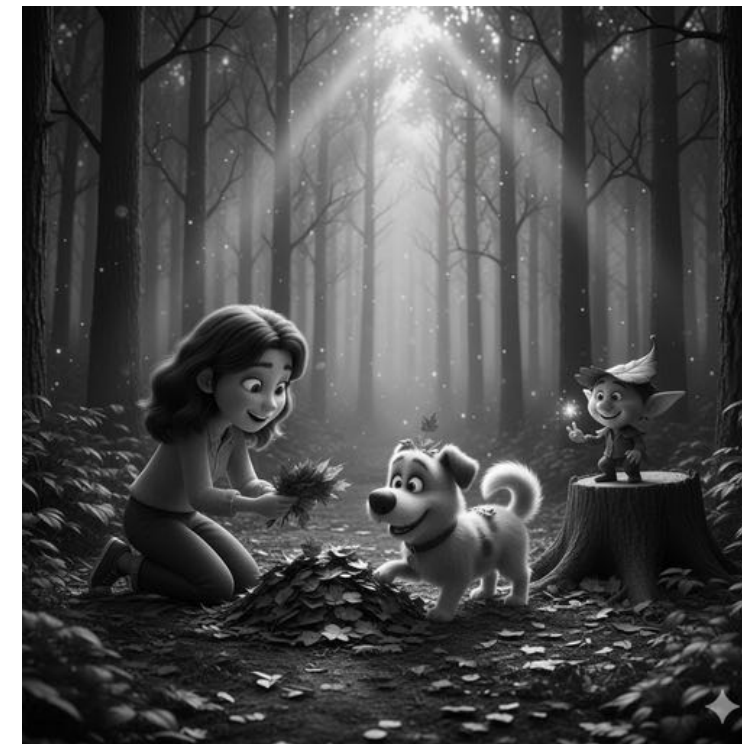


Lucía y su perro Chispa caminaban por el bosque cerca de su casa. Era otoño, y todas las hojas caían como lluvia de fuego: naranjas, rojas, amarillas y doradas. Cada paso que daban producía un crujido mágico, como si el bosque les estuviera dando la bienvenida.



1

Cada hoja que tocaban volvía a brillar, y poco a poco, el bosque se llenó de tonos cálidos y resplandecientes.



5

“¡Hola, Lucía! Soy Hoja, el guardián del otoño”, dijo con una voz chispeante. “Hoy el bosque necesita tu ayuda: las hojas están perdiendo sus colores y si no las cuidamos, el otoño desaparecerá”.



3

Lucía comprendió que la naturaleza es un tesoro que se mantiene vivo con amor y respeto.



7



Cada hoja que tocaban volvía a brillar, y poco a poco, el bosque se llenó de tonos cálidos y resplandecientes.

6

De repente, Lucía notó algo increíble: un pequeño duende con sombrero de hojas bailaba entre los árboles.

2



Y mientras regresaba a casa, Chispa saltaba entre las hojas, dejando que cada crujido recordara la aventura que habían vivido.

8

Lucía y Chispa aceptaron la misión con entusiasmo. Juntos recogieron hojas caídas, cantaron canciones que el duende les enseñaba y aprendieron a mezclar los colores con agua de lluvia y luz del sol.

4



¿Qué colores tenían las hojas del bosque?

¿Quién apareció entre los árboles para pedir ayuda a Lucía?

9

Si fueras un guardián del otoño, ¿qué harías para cuidar las hojas y los árboles?

11



¿Por qué las hojas volvían a brillar cuando Lucía y Chispa las tocaban?

¿Qué aprendió Lucía sobre la naturaleza?

10



Cada otoño, el Valle del Susurro celebraba una competencia muy especial: el Concurso de los Vientos.



1

Su cometa estaba hecha con papel reciclado, varillas de bambú y un poco de pintura dorada. Pero el día antes del concurso, un fuerte viento la rompió.



3

El viento comenzó a girar a su alrededor, levantando hojas secas que formaron un remolino de luz. Con su ayuda, Sofía reconstruyó la cometa, ahora cubierta de hojas otoñales.



5

Cuando terminó el concurso, Sofía se sentó en la colina y miró cómo el viento seguía jugando con su cometa. Entonces comprendió algo importante: no era el premio lo que hacía especial el momento, sino la aventura, la paciencia y la ayuda que había recibido.



7

*Los niños del pueblo
construían cometas para ver
cuál podía volar más alto.
Sofía, una niña risueña y
creativa, decidió participar
por primera vez.*



2



*Al día siguiente, cuando la
soltó, su cometa no solo voló
más alto que todas las demás,
sino que dibujó figuras en el
cielo.*

6

*Sofía se sintió triste, hasta
que escuchó una voz entre las
ramas: “No te rindas,
pequeña. Yo soy Viento del
Norte, y puedo ayudarte.”*



4



*Desde ese día, cada vez que
sopla el viento, Sofía siente
que el Viento del Norte la
saluda y le recuerda que los
sueños vuelan más alto
cuando se construyen con
esperanza.*

8

¿En qué consistía el Concurso de los Vientos?

¿Qué le ocurrió a la cometa de Sofía antes del concurso?

9

¿Qué harías tú si algo no te sale bien a la primera?

11

¿Quién ayudó a Sofía a reconstruir su cometa?

¿Qué enseñanza transmite la historia sobre los errores?

10



En un bosque lejano, las ardillas celebraban cada año el Festival de las Bellotas Doradas. Durante el otoño, competían por ver quién recolectaba más bellotas para el invierno.



1

Pero Nuez tenía un problema: era muy distraída. Mientras las demás ardillas guardaban bellotas, ella se detenía a mirar los colores del bosque, a escuchar el canto del viento o a ayudar a otros animales.



3



Sin embargo, cuando empezó el invierno, los otros animales recordaron cuánto los había ayudado Nuez: había compartido comida, había cuidado nidos y había enseñado a los más pequeños a trepar.

5



Desde entonces, Nuez se convirtió en la ardilla más querida del bosque. Cada año organizaba una gran fiesta donde todos los animales celebraban la amistad.

7



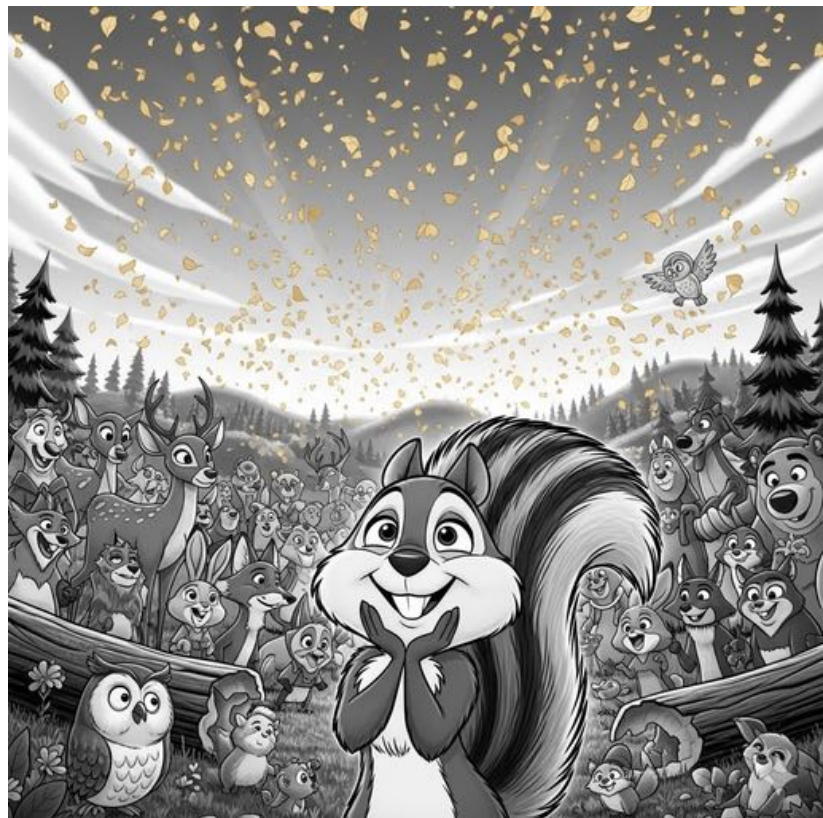
Así que todos juntaron un poco de sus bellotas y se las regalaron. Nuez aprendió que el verdadero premio del otoño no es ganar, sino compartir.

6

Este año, una pequeña ardilla llamada Nuez quería participar por primera vez.



2



Bajo un cielo lleno de hojas doradas, Nuez sonreía feliz: había comprendido que ayudar a los demás hacía que su bosque fuera más cálido que cualquier refugio de invierno.

8

Cuando llegó el día del festival, Nuez solo había recolectado la mitad que las demás.



4

¿Qué celebraban las ardillas en el bosque?

¿Por qué Nuez no juntó tantas bellotas como los demás?

9

¿Qué es más importante para ti: ganar o compartir? ¿Por qué?

11

¿Qué hicieron los animales cuando llegó el invierno?

¿Qué enseñanza deja la historia?

10



Mateo y su abuela cuidaban un pequeño huerto en el patio de su casa. Era otoño, y las manzanas brillaban como pequeños soles.



1

El Espíritu del Otoño apareció en forma de nube dorada y le dijo: “Donde hay gratitud, siempre florecen los colores”.



5

La abuela le explicó que el “Espíritu del Otoño” solo dejaba su magia donde había gratitud.



3

Con el tiempo, aquel pequeño huerto se convirtió en un jardín inmenso lleno de frutas, flores y risas. Los niños del pueblo venían a jugar allí y aprendían que agradecer a la tierra no solo la hace más hermosa, sino también más generosa.



7



*Desde entonces, cada año,
Mateo y su abuela
celebraban el Día del
Agradecimiento al Otoño,
donde todo el pueblo
participaba para cuidar la
naturaleza.*

6

*Pero un día, Mateo notó algo
raro: las frutas y las hojas
estaban perdiendo su color.
Todo se volvía gris y triste.*



2



*Mateo entendió que cuando
das amor, el mundo siempre
te lo devuelve multiplicado en
colores.*

8

*Entonces, Mateo decidió
agradecerle a cada árbol y
planta: les dio agua, recogió
sus hojas con cuidado y les
cantó canciones. Poco a poco,
el color volvió al huerto, más
fuerte y brillante que nunca.*



4

¿Qué evento extraño sucedió en el huerto de Mateo y su abuela?

¿Qué hizo Mateo para devolver los colores al huerto?

9

¿Por qué crees que es importante agradecer a la naturaleza?

11

¿Quién apareció al final de la historia?

¿Qué significa la frase "Donde hay gratitud, florecen los colores"?

10

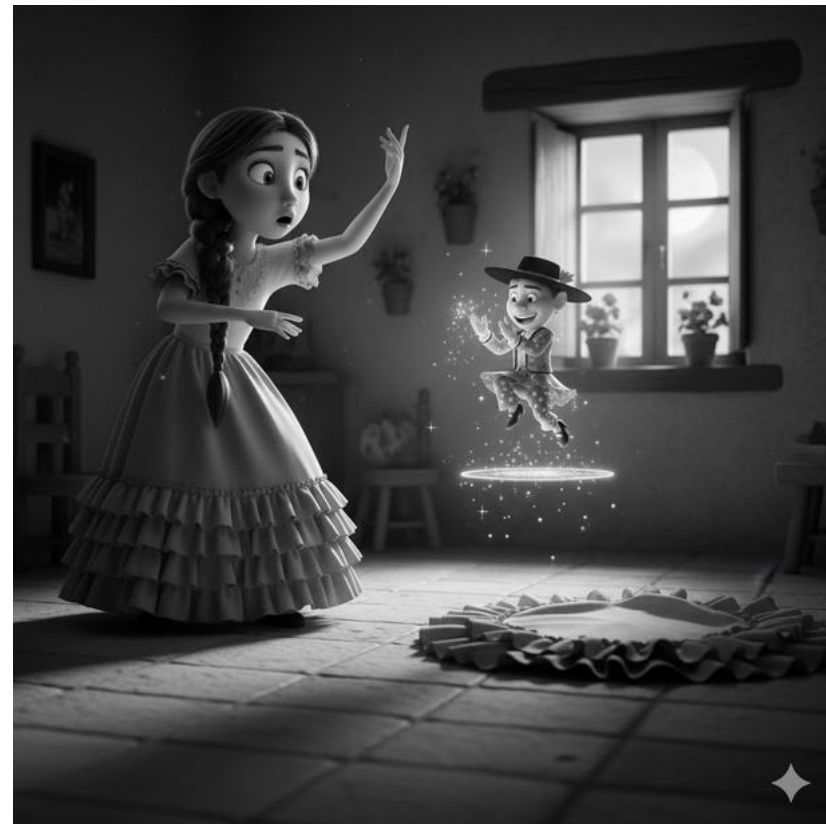


En el corazón de Andalucía, en un pequeño pueblo blanco con calles estrechas y balcones llenos de flores, vivía Alma, una niña que soñaba con aprender flamenco. Cada tarde se sentaba en la plaza para escuchar a los músicos del barrio tocar la guitarra y al taconeo de las bailaoras.

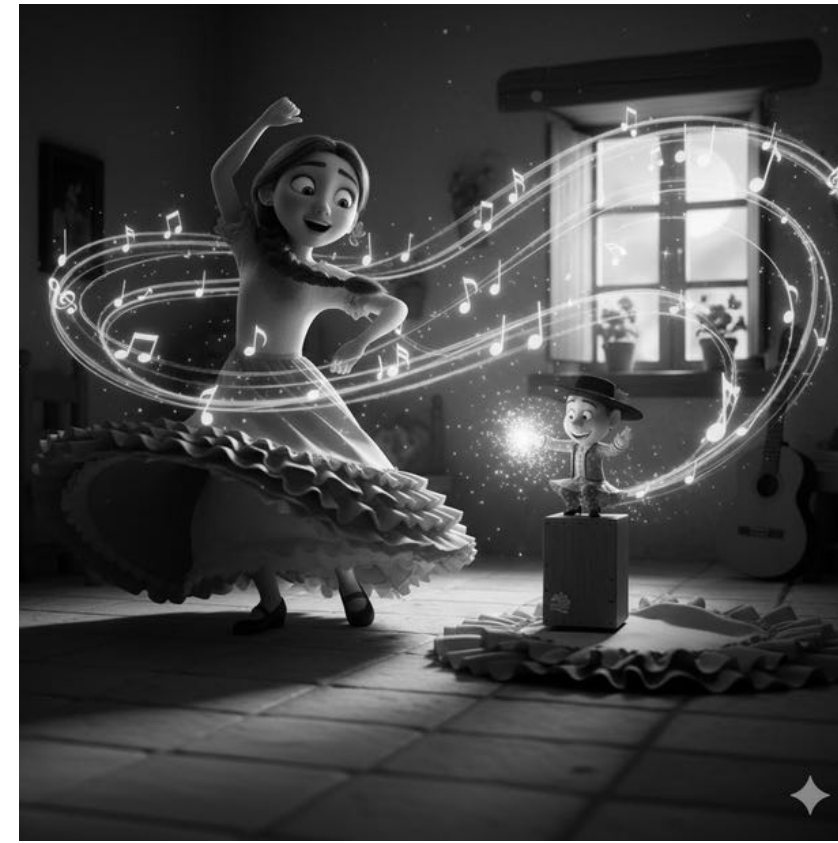


1

Miró a su alrededor y vio una pequeña figura vestida con traje de lunares y un sombrero cordobés diminuto. “Soy Duendín, el espíritu del compás”, dijo el ser mágico haciendo un zapateado diminuto. “Vengo a ayudarte a encontrar tu ritmo interior.”

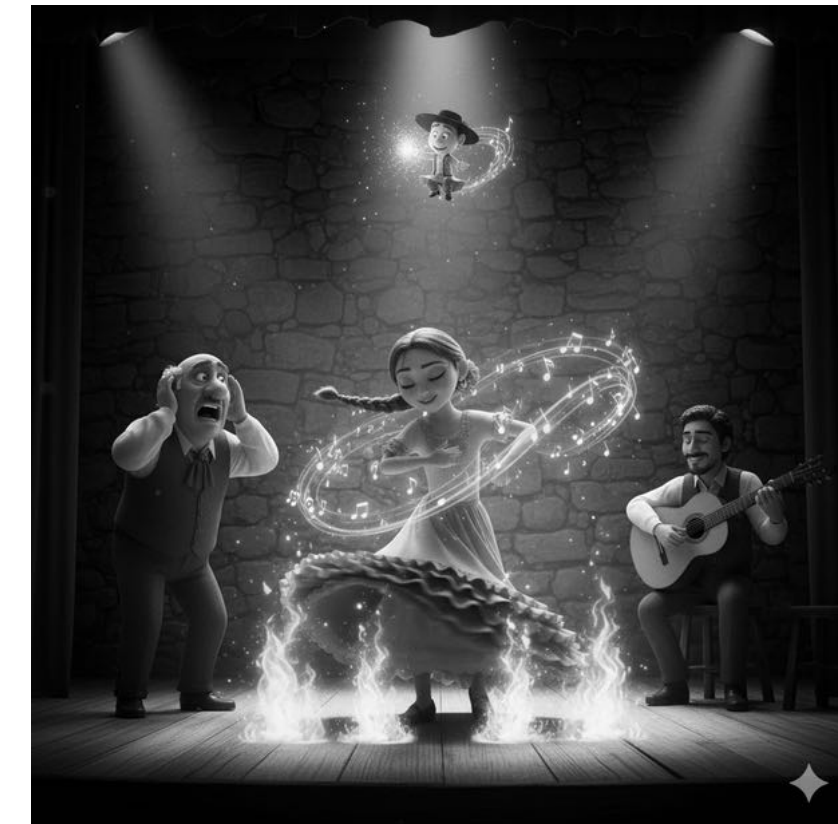


3



5

Poco a poco, Alma perdió el miedo. Su cuerpo comenzó a moverse solo, siguiendo el pulso del aire y el sonido de los cajones y las castañuelas.



7

La guitarra la seguía, el cantaor la acompañaba, y el duende invisible sonreía satisfecho entre los aplausos. Al terminar, Alma se sintió ligera como una nota musical. Comprendió que la música vive en todos, aunque a veces esté escondida bajo la timidez o el miedo.



Cuando llegó el Día Internacional del Flamenco, el pueblo entero organizó una gran fiesta. Alma decidió participar. Subió al escenario, cerró los ojos y recordó las palabras de Duendín. Entonces empezó a bailar. El público se quedó en silencio; cada paso parecía una llama que iluminaba el escenario.

6

Pero Alma era muy tímida; aunque sentía el ritmo en su corazón, nunca se atrevía a bailar frente a los demás. Una noche, mientras practicaba sola en su habitación, escuchó un suave sonido de palmas.



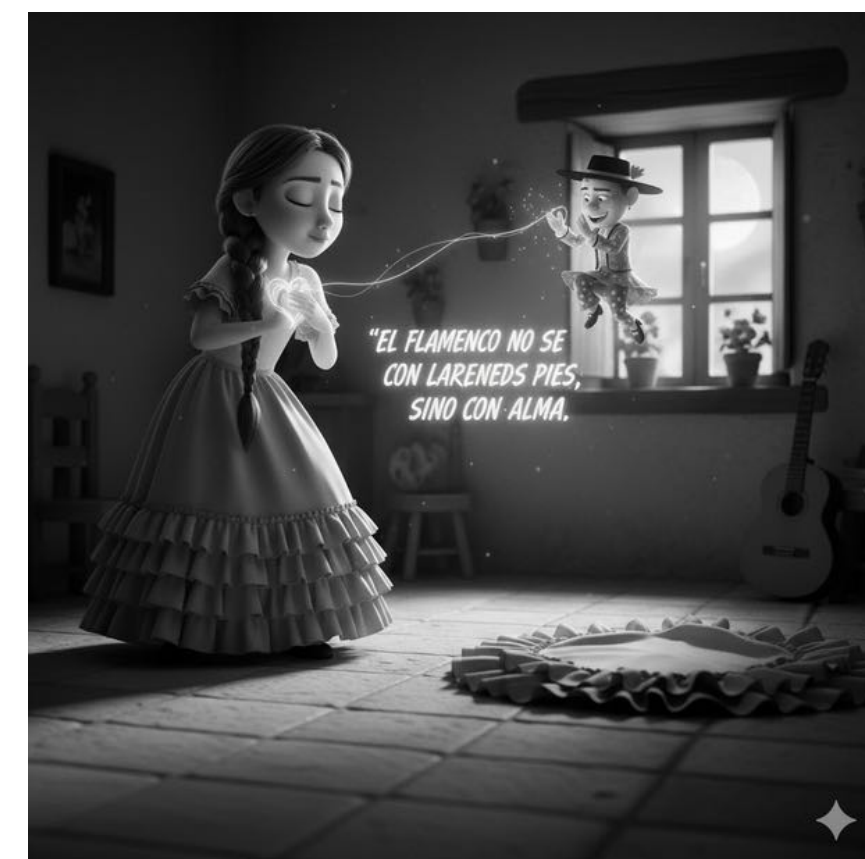
2



Desde ese día, enseñó a otros niños a expresarse con la danza y a sentir el poder del ritmo. Cada vez que alguien vencía su miedo y bailaba, un nuevo duende del compás nacía en algún rincón del mundo.

8

Duendín le enseñó a escuchar no solo la música, sino también los latidos de su propio corazón. “El flamenco no se aprende con los pies, sino con el alma”, le explicó. Cada palmada, cada rasgueo de guitarra y cada giro de su falda contaban una historia de fuerza y alegría.



4

¿Dónde vivía Alma y qué soñaba hacer?

¿Quién era Duendín y qué le enseñó a Alma?

9

¿Qué enseñanza deja esta historia sobre la música
y la confianza en uno mismo?

11

¿Qué hizo Alma para superar su timidez?

¿Por qué el duende dice que el flamenco “no se
aprende con los pies, sino con el alma”?

10



En la escuela “Sol Naciente”, la maestra Clara llegó un día con una gran caja azul decorada con estrellas. Los niños la miraban con curiosidad. “Hoy es un día muy especial”, dijo sonriendo. “Es el Día Universal del Niño, y dentro de esta caja hay algo mágico.”



1

Los niños comenzaron a leerlas en voz alta. “¿Qué significa todo esto, maestra?”, preguntó Tomás. Clara explicó: “Son los derechos de todos los niños del mundo. No son regalos, son promesas que los adultos deben cumplir.”



3



Amina, recién llegada de otro país, pintó una familia abrazada bajo un techo seguro. Mientras lo hacían, la caja comenzó a brillar. De pronto, una suave voz salió de ella: “Gracias por recordarme. Yo soy la voz de los derechos, y vivo en cada niño que sueña, aprende y juega.”

5



El viento las movía suavemente, como si el mundo entero aplaudiera.

7



Todos se quedaron asombrados. Clara les dijo: “Cada vez que defienden a alguien, comparten o ayudan, esta voz se hace más fuerte.” Esa tarde, los niños salieron al patio con sus tarjetas convertidas en banderas. Las colgaron en los árboles, en las paredes y en los pupitres.

6

Cuando abrió la tapa, no había juguetes ni dulces, sino tarjetas de colores. Cada una tenía escrita una palabra: “Amor”, “Educación”, “Juego”, “Salud”, “Igualdad”, “Protección”.



2



Desde entonces, la escuela “Sol Naciente” celebró cada 20 de noviembre con nuevas historias, risas y la promesa de cuidar siempre los derechos de todos los niños y niñas del planeta.

8

Entonces decidieron hacer algo especial. Cada niño tomó una tarjeta y la transformó en una pequeña historia. Lucía escribió sobre una niña que soñaba con ir a la escuela; Diego dibujó un parque donde todos los niños podían jugar sin miedo.



4

¿Qué había dentro de la caja azul que llevó la maestra Clara?

¿Qué hicieron los niños con las tarjetas de colores?

9

¿Qué derecho te parece más importante y por qué?

11

¿Por qué la maestra dijo que los derechos “no son regalos, sino promesas”?

¿Qué simboliza que la caja haya empezado a brillar?

10



En la escuela “Río Claro”,
había una niña llamada
Valentina que siempre usaba
una bufanda muy colorida,
tejida por su abuela. Era
larga, suave y tenía todos los
tonos del arcoíris. A
Valentina le encantaba
porque, según su abuela,
cada color representaba una
emoción: el rojo era la
fuerza, el verde la esperanza,
el azul la calma, el amarillo
la alegría...



1

Dejaron de invitarla a jugar,
y hasta escondieron su
bufanda una vez. Valentina
empezó a sentirse sola, y su
sonrisa desapareció poco a
poco.

Una mañana, la maestra
Rosa notó que algo no estaba
bien. Se acercó y le preguntó
a Valentina qué ocurría.



3



5

Entonces sacó una gran caja
de lana de colores y propuso
algo especial: “Vamos a tejer
juntos la bufanda del respeto.
Cada uno elegirá un color
que lo represente y tejerá una
parte.” Al principio, algunos
niños se miraron en silencio.



7

Cuando terminaron,
Valentina sonrió por primera
vez en muchos días. Entendió
que su bufanda no era
extraña, sino especial, porque
reflejaba lo que todos
llevaban dentro.



Pero luego, Carlos —uno de los que se había burlado— dio el primer paso. Eligió el color verde y dijo: “Yo quiero tejer esperanza... y pedir perdón.”

Poco a poco, todos se unieron. Tejieron una bufanda larguísima, llena de hilos distintos, y la colocaron en el patio.

6

Pero no todos pensaban igual.

Algunos compañeros comenzaron a burlarse de ella. “¡Qué bufanda tan rara!”, decían entre risas. Al principio, Valentina trató de no hacerles caso, pero cada día las burlas aumentaban.



2



Desde ese día, la escuela “Río Claro” celebró el Día del Respeto y la Amistad, recordando que todos los niños y niñas tienen derecho a ser tratados con cariño y a sentirse protegidos. Y cuando alguien se siente triste o diferente, basta con mirar la bufanda multicolor para recordar que la diversidad nos hace más fuertes.

8

Al escuchar su historia, reunió a toda la clase. “Hoy hablaremos del respeto”, dijo con voz firme pero dulce. “Cada persona tiene derecho a ser quien es, a vestirse como quiera y a sentirse segura. Las palabras pueden herir tanto como los golpes.”



4

¿Por qué Valentina llevaba siempre una bufanda de muchos colores?

¿Qué hacían algunos compañeros que la hacían sentir mal?

9

¿Qué podrías hacer tú si ves que alguien es víctima de burlas o exclusión?

11

¿Por qué las palabras pueden "herir tanto como los golpes"?

¿Qué simboliza la bufanda que tejieron entre todos?

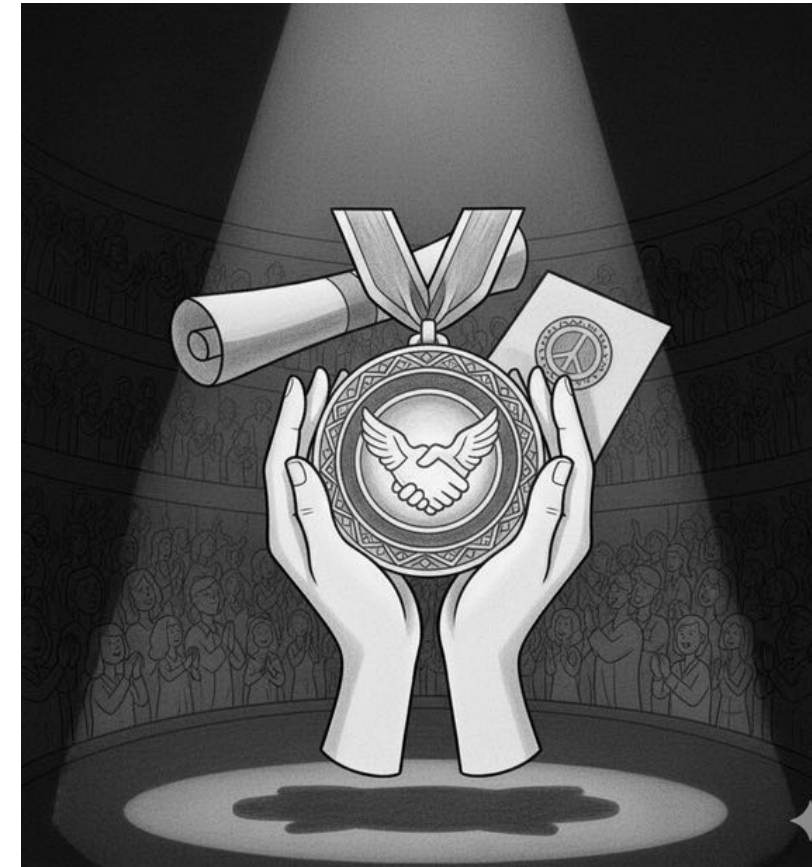
10



En la ciudad de Caracas vivía una ingeniera llamada María Corina. Desde niña, le gustaban los números, las máquinas y también sentía un fuerte deseo de que todos pudieran vivir libres y con dignidad.



1



*Un día, se anunció algo que llenó de esperanza a muchas personas:
María Corina Machado fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz 2025 “por su trabajo incansable promoviendo los derechos democráticos del pueblo de Venezuela y por su lucha para lograr una transición justa y pacífica de la dictadura a la democracia”.*

5

Pero su camino no fue fácil: fue expulsada de su cargo público, su candidatura presidencial le fue bloqueada, y tuvo que vivir escondida por los riesgos que corría. A pesar de todo eso, siguió luchando pacíficamente para que las personas pudieran elegir, opinar y vivir sin miedo.



3



Hoy, su historia nos enseña que aunque el camino sea difícil, una llama de esperanza puede mantenerse viva cuando las personas creen en sus sueños, trabajan por los demás y no se rinden.

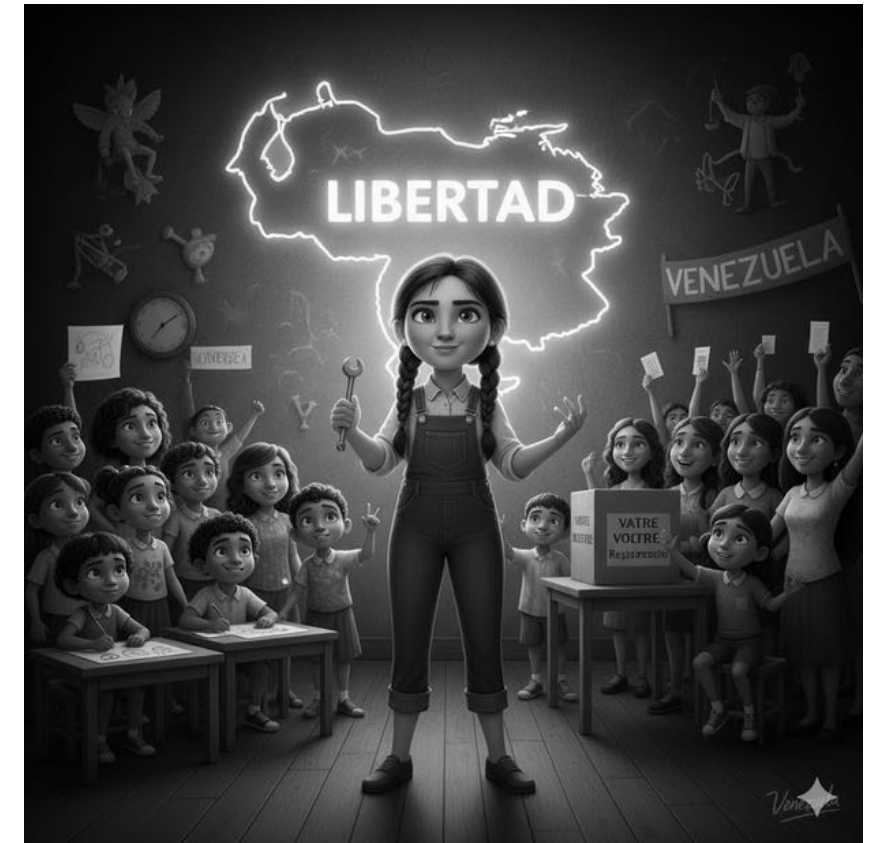
7



Al saberlo, dijo que el premio no era solo para ella, sino para el pueblo venezolano que había resistido y soñado con libertad.

6

Ya siendo adulta, fundó una organización que ayudaba a niños que vivían en situación difícil, y trabajó en proyectos para fortalecer la participación de la gente en elecciones libres. Con el tiempo, María Corina se convirtió en una voz muy fuerte para la libertad y la democracia en su país, Venezuela.



2



Ella demuestra que la libertad, el respeto y el valor de escuchar las voces de todos son fundamentales para una sociedad justa.

8

A pesar de todo eso, siguió luchando pacíficamente para que las personas pudieran elegir, opinar y vivir sin miedo.



4

¿Qué le gustaba hacer María Corina cuando era niña?

¿Por qué le fue difícil seguir su camino hacia la democracia en su país?

9

¿Cómo podrías tú ayudar a que las voces de las personas sean escuchadas en tu colegio o comunidad?

11

¿Qué crees que significa "la llama que no se apagó" en el título de esta historia?

¿Por qué el hecho de que gane el Premio Nobel de la Paz es importante para muchas personas?

10



Desde pequeña, Jane Goodall soñaba con viajar a lugares lejanos y descubrir la vida de los animales. Cuando tenía solo diez años, recibió un regalo que cambiaría su vida: un pequeño cuaderno para escribir todo lo que observaba en la naturaleza.



1

Cuando creció, cumplió su sueño y viajó a África, a un bosque llamado Gombe, en Tanzania. Allí conoció a los chimpancés y decidió estudiarlos durante años. No los observaba desde lejos como muchos científicos: se acercaba con paciencia, los dejaba acostumbrarse a su presencia y los miraba con respeto.



3

Pero Jane no solo quería estudiar, también quería proteger. Vio cómo la deforestación, la caza y la falta de agua amenazaban a sus amigos chimpancés y a otros animales del bosque.



5

Su trabajo inspiró a miles de personas en todo el mundo. Hoy, Jane tiene más de noventa años, pero sigue viajando, enseñando a niños y adultos sobre la importancia de respetar a los animales y los bosques.



7



Por eso, comenzó a dar charlas, escribir libros y organizar campañas para enseñar a las personas a cuidar la naturaleza. Decía siempre: “Lo que hacemos a los animales, nos lo hacemos a nosotros mismos.”

6

Cada día, Jane anotaba los pájaros que veía, los insectos que encontraba y los árboles que la rodeaban, preguntándose cómo vivían y se relacionaban los animales con su entorno.



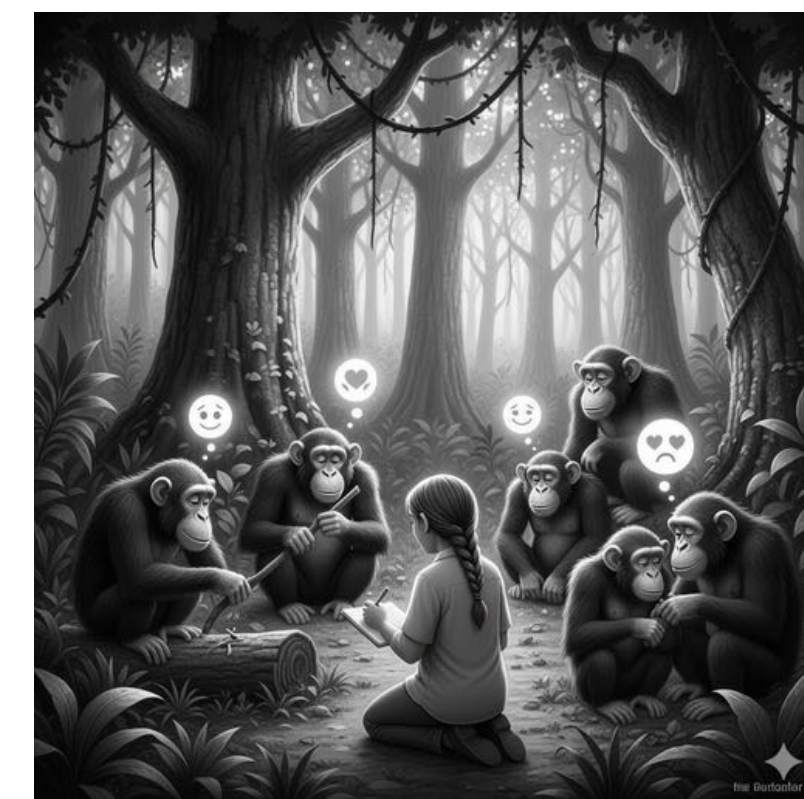
2



Su vida nos recuerda que la curiosidad, la paciencia y el amor por la naturaleza pueden cambiar el mundo, y que todos podemos aportar nuestro granito de arena para protegerlo.

8

Aprendió a diferenciar a cada chimpancé por su forma de caminar, sus gestos y sus risas. Gracias a su trabajo, descubrió cosas increíbles: los chimpancés usan herramientas, tienen emociones, forman familias y se cuidan unos a otros.



4

¿Qué regalo recibió Jane Goodall de pequeña y para qué lo usaba?

¿Dónde estudió Jane a los chimpancés y qué descubrió sobre ellos?

9

¿Qué podrías hacer tú para cuidar a los animales y al medio ambiente en tu comunidad?

11



¿Por qué Jane decidió acercarse con paciencia a los chimpancés en lugar de observarlos desde lejos?

¿Qué enseñanzas importantes sobre la naturaleza transmite Jane a los demás?

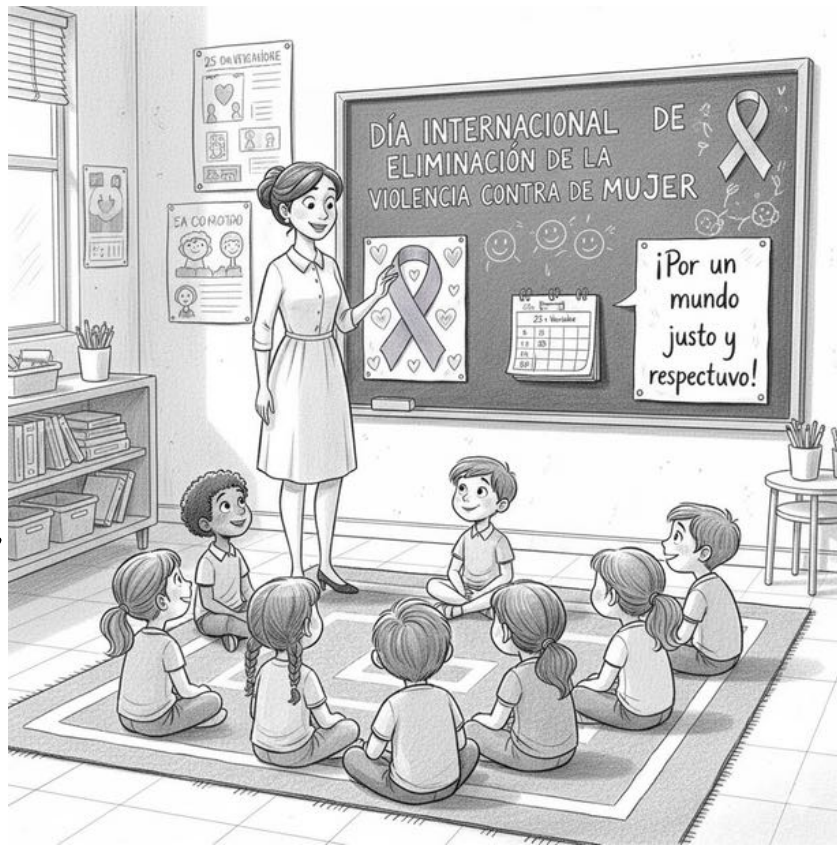
10



En el colegio de Miguel, la maestra anunció una actividad especial:

—Niños y niñas, el 25 de noviembre es un día muy importante. Es el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Hoy hablaremos de lo que significa y de cómo todos podemos ayudar a que el mundo sea más justo y respetuoso.

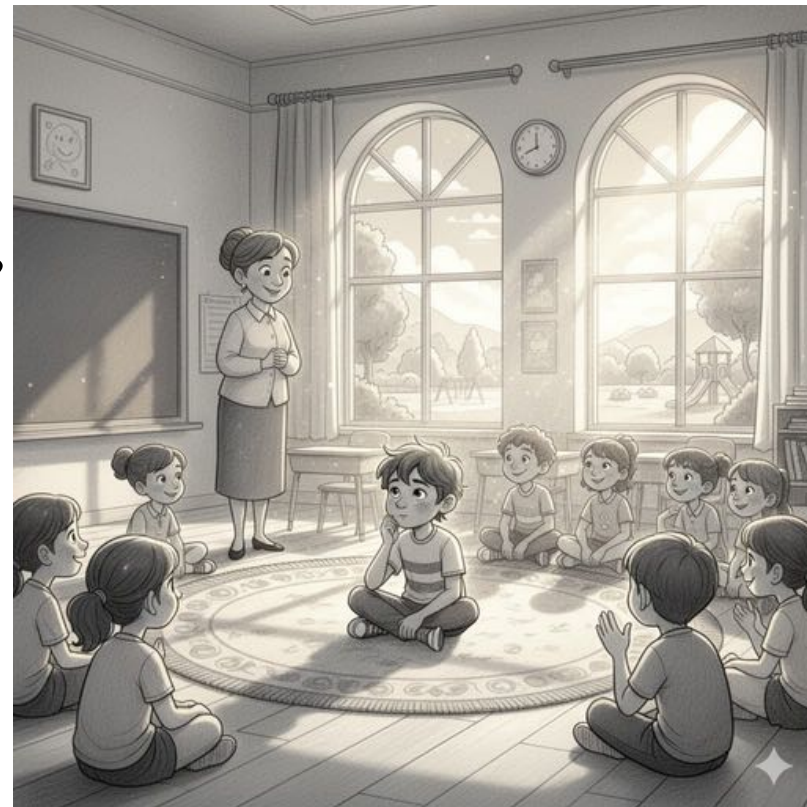
1



Este día sirve para recordar que nadie debe ser tratado con violencia ni con desprecio, y que todos tenemos derecho a vivir sin miedo y con alegría.

Miguel se quedó pensando.

3



—Entonces —dijo Miguel—, este día es para recordar que las mujeres también pueden ser libres, fuertes y felices. —Exacto —respondió la maestra—. Y también para enseñar que los hombres y los niños pueden ayudar a que eso sea posible, siendo amables, escuchando y respetando.

5



Cuando salieron al patio con lazos morados y globos, cada niño leyó un mensaje. Cuando le tocó a Miguel, dijo con voz firme:

—Yo quiero vivir en un mundo donde nadie tenga miedo de ser quien es.

7



En clase, prepararon carteles con frases bonitas:
“Todos merecemos respeto.”
“Las niñas pueden ser lo que quieran.”
“El amor no hace daño.”

6

Miguel levantó la mano, curioso:
—¿Qué quiere decir eso, seño?

—Significa que, en algunos lugares, hay mujeres y niñas que no son tratadas con el respeto que merecen. A veces las ignoran, las hacen sentir mal o no las dejan decidir por sí mismas.

2



Todos aplaudieron. Fue un momento emocionante. Y aunque solo era una actividad del colegio, Miguel sintió que ese día había aprendido algo muy importante: que respetar, cuidar y escuchar también son formas de cambiar el mundo.

8

Recordó a su mamá, que trabajaba mucho para cuidar de él y de su hermana, y también a su abuela, que siempre le contaba que, cuando era joven, las mujeres no podían hacer muchas cosas que hoy sí pueden.

4



¿Qué día se celebra el 25 de noviembre?

¿Qué explicó la maestra sobre el significado de ese día?

9

¿Por qué es importante que los niños también participen en este día?

11

¿Por qué Miguel pensó en su mamá y en su abuela durante la clase?

¿Qué querían enseñar los carteles que hicieron en el colegio?

10



Lucas y Valeria estaban emocionados. Cada año, el cuarto jueves de noviembre, toda la familia se reunía en la casa de los abuelos para celebrar el Día de Acción de Gracias. Mientras ayudaban a poner la mesa, la abuela comenzó a contarles la historia de esta tradición.



1



Lucas ayudó a colocar el pavo en la mesa mientras su mamá preparaba la salsa de arándanos y el pastel de calabaza. Antes de comer, el abuelo pidió a todos que dijeran algo por lo que estuvieran agradecidos.

5

Pero con la ayuda de los nativos americanos, aprendieron a sembrar maíz, calabazas y frijoles. Al final del primer año, cuando la cosecha fue buena, los peregrinos organizaron un gran banquete para dar gracias por la comida, la amistad y la ayuda recibida. Ese fue el primer Día de Acción de Gracias.”



3



Al final, todos sonrieron, entendiendo que dar las gracias no era solo una tradición antigua, sino un momento para valorar lo que realmente importa.

7



Cada uno contó algo diferente: Valeria por sus amigos, Lucas por su bicicleta nueva, la abuela por poder ver a toda la familia reunida y el abuelo por la salud de todos.

6

“Hace muchos años”, empezó la abuela, “un grupo de peregrinos llegó a América buscando un lugar donde vivir en paz. Era un tiempo muy difícil: hacía frío, había pocas comidas y muchas enfermedades.



2



Ese día, Lucas y Valeria aprendieron que el Día de Acción de Gracias no es solo comer pastel o pavo, sino recordar la historia, agradecer lo que tienen y compartir con los demás, haciendo de la gratitud un puente entre generaciones.

8

Valeria escuchaba con los ojos muy abiertos. “¿Y por eso todavía celebramos?”, preguntó. “Exactamente”, respondió la abuela. “Es un día para reflexionar sobre todo lo bueno que tenemos: la familia, los amigos, la comida y la salud. Y también para compartir con quienes lo necesitan.”



4

¿Qué hace la familia de Lucas y Valeria cada
cuarto jueves de noviembre?

¿Qué ocurrió durante el primer Día de Acción de
Gracias?

9

¿Por qué es importante dar las gracias por lo que
tenemos y compartir con los demás?

11

¿Por qué los peregrinos organizaron un banquete
después de la cosecha?

¿Qué aprendieron Lucas y Valeria sobre la
verdadera importancia de este día?

10

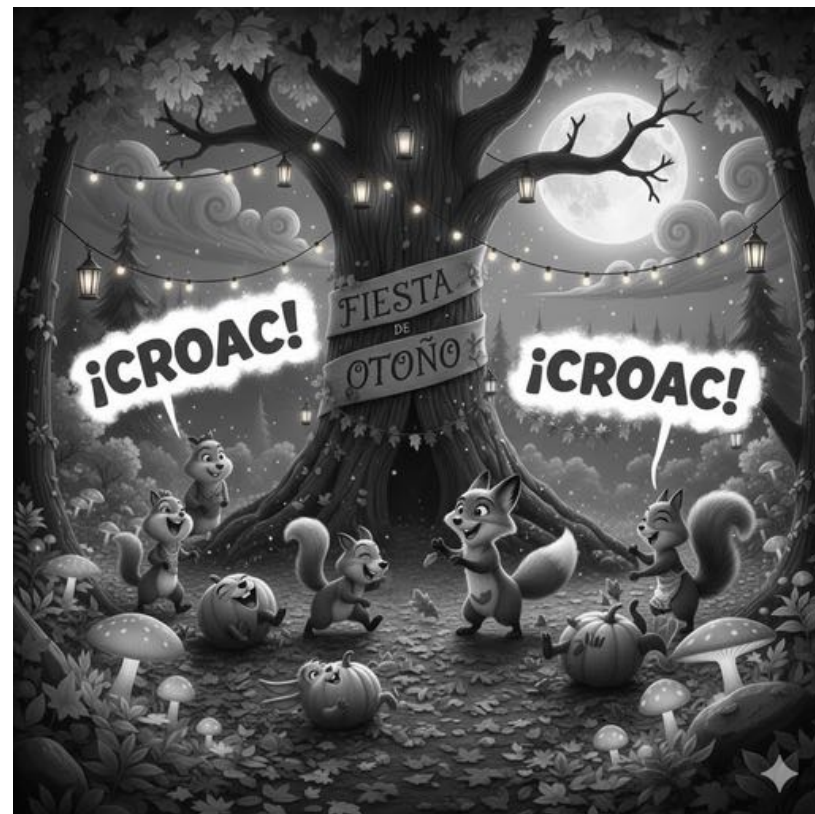


En el bosque de Roble Dorado, el otoño había pintado todas las hojas de naranja, rojo y amarillo. Por la noche, los animales del bosque se preparaban para su gran fiesta de otoño, y esta vez prometía ser la más divertida de todas.



1

La zorra Zulema decidió hacer un concurso de carreras saltando entre hojas secas, pero cada vez que alguien tropezaba, las hojas crujían de tal manera que todos rodaban como si fueran bolas de calabaza.



3



Los murciélagos aparecieron colgando cabeza abajo de los árboles, intentando hacer acrobacias que nadie podía imitar. Incluso los ciervos mayores se animaron y se disfrazaron con hojas en la cabeza, moviéndose como bailarines torpes.

5



Entre risas, chillidos y aplausos, la fiesta continuó hasta que la luna se escondió detrás de las nubes y las estrellas empezaron a parpadear.

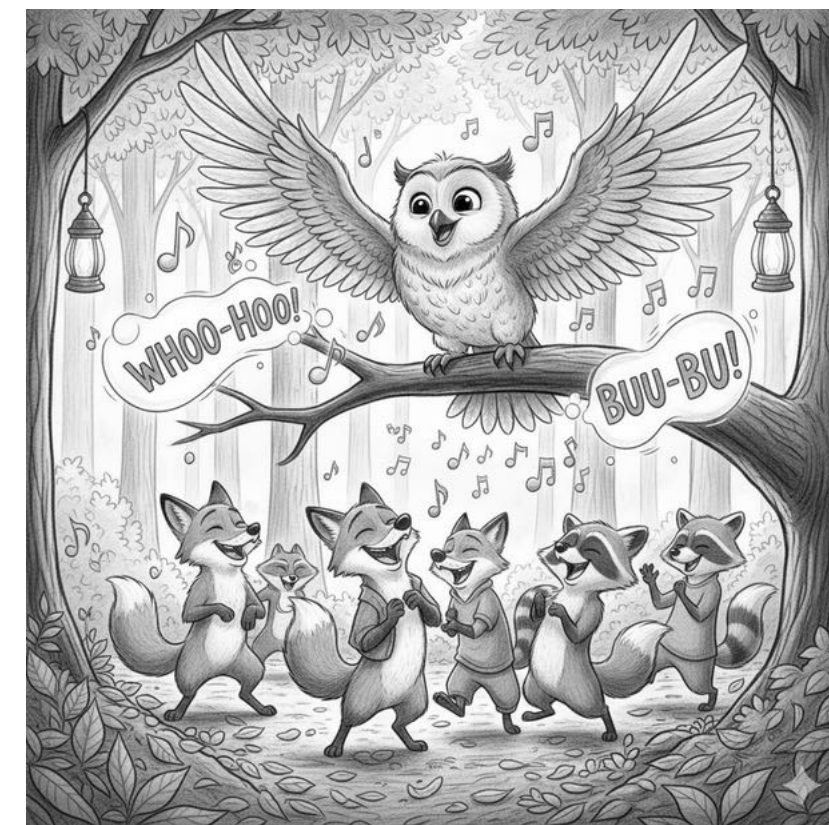
7



Pero la mayor sorpresa llegó cuando Bruno intentó tocar su “instrumento nocturno secreto”: una rama hueca que sonaba como trompeta. Al soplarla, el sonido salió tan fuerte que despertó a todos los animales del bosque vecino.

6

Búho Bruno estaba encargado de la música. Cada vez que movía sus alas, salían sonidos divertidísimos: un “whoo-hoo” aquí, un “buu-buu” allá, que hacían reír a todos los zorros y mapaches.



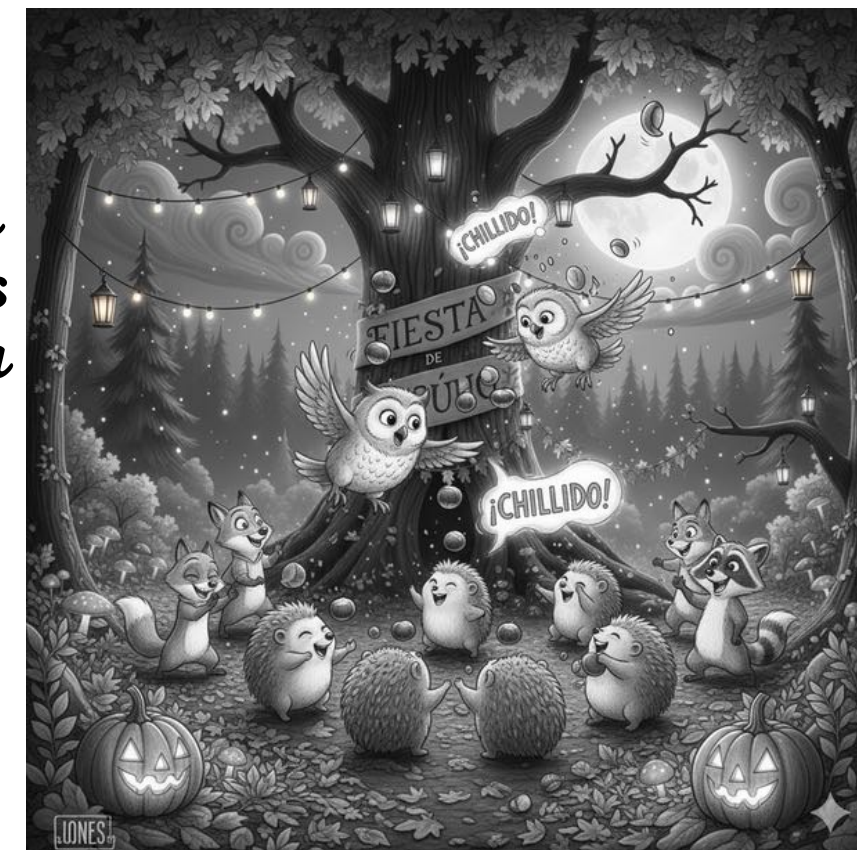
2



Al final de la noche, todos coincidieron en algo: no importa quién sea más grande, más fuerte o más elegante, lo divertido es compartir risas y aventuras con amigos. Y mientras los búhos y zorros se despedían, prometieron que cada otoño volverían a hacer la fiesta nocturna más loca y alegre del bosque.

8

Los erizos también quisieron participar. Trajeron castañas como pelotas y comenzaron a lanzarlas sin querer a los búhos, que chillaban y volaban en círculos, provocando carcajadas generales.



4

¿Qué animal estaba encargado de la música en la fiesta?

¿Qué pasó cuando los erizos lanzaron castañas durante la fiesta?

9

Si tuvieras una fiesta nocturna como la del bosque, ¿qué animal te gustaría ser y por qué?

11



¿Por qué todos los animales se rieron durante la fiesta?

¿Qué enseña la historia sobre divertirse con amigos?

10



En el bosque de Roble Dorado vivía un mapache llamado Rocco. Rocco tenía una peculiaridad: cuando hablaba, siempre mezclaba las palabras y hacía reír a todos los demás animales.



1



Al final, la familia humana apareció y vio al pequeño mapache entre las hojas, con pedacitos de pizza pegados en la cara.

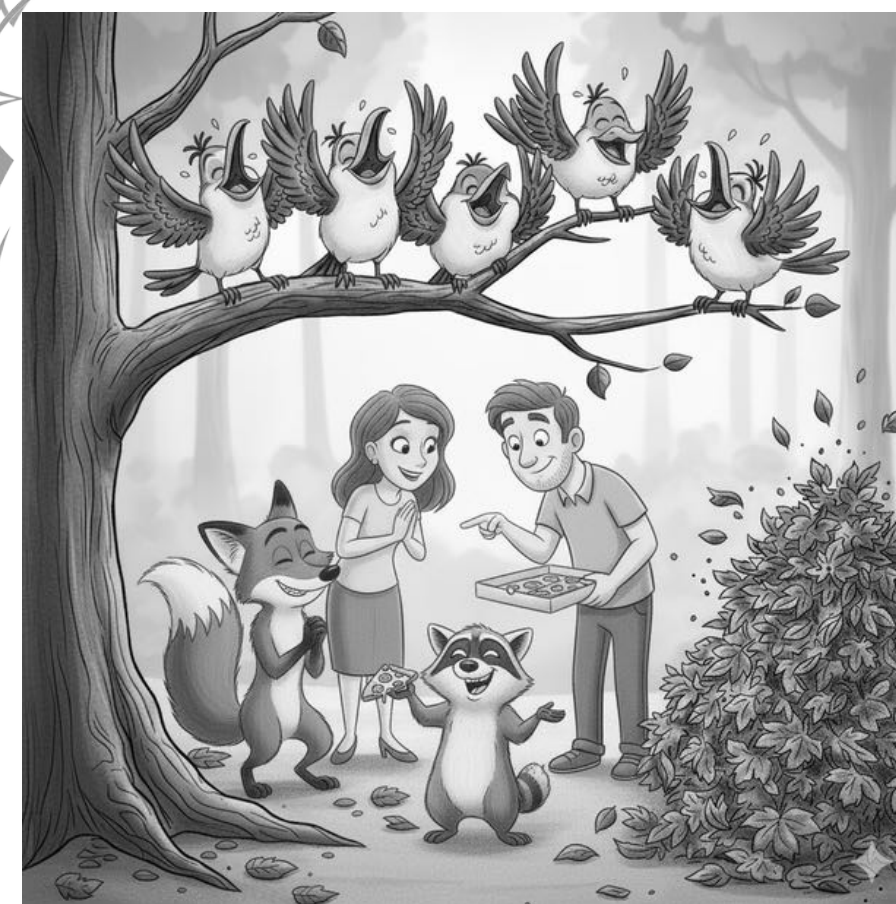
5

Pero, antes de que pudiera acercarse, el gato del vecino lo vio y maulló: “¡Eh, tú, mapacho travieso!”

Rocco, nervioso, intentó explicar: “No-no... voy a... ¡pedir un pedazo para mis... amigos árboles!”



3



Rocco aprendió algo importante: aunque no hables perfecto, siempre puedes pedir las cosas con educación... y un poquito de humor nunca está de más.

7



En lugar de enfadarse, empezaron a reír: “¡Qué travieso eres, Rocco!” Le dieron un trocito de pizza y lo dejaron comerlo bajo su supervisión.

6

Por ejemplo, en lugar de decir “¡Hola, amigos!”, decía “¡Amolos, higas!” y todos rodaban de la risa.

Un día, Rocco olió algo delicioso: ¡una pizza gigante que la familia de la aldea había dejado al aire libre mientras tomaban el té! Sus ojos brillaron y dijo: “¡Voy a comedte... la pizcaaaa!”



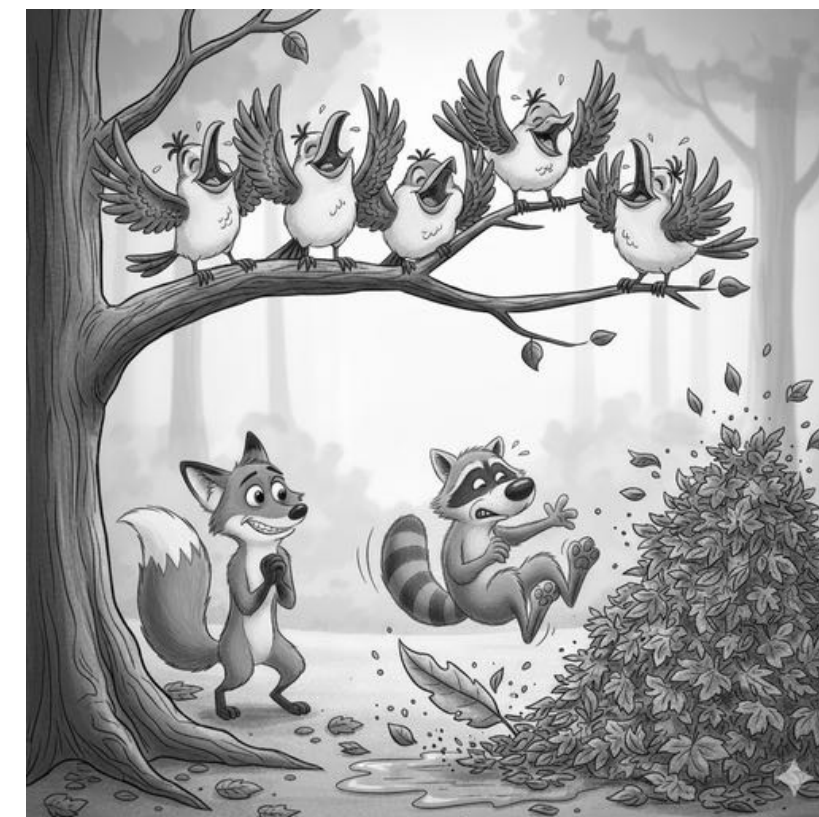
2



Y desde ese día, cada vez que intentaba decir algo, los animales del bosque se preparaban para reírse... ¡y Rocco siempre terminaba contagiándolos con su alegría!

8

Los pájaros se reían tanto que casi caen del árbol, y hasta el zorro no podía dejar de mirarlo divertido. Rocco dio un salto, resbaló con una hoja húmeda y cayó justo sobre un montón de hojas crujientes.



4

¿Qué le pasaba a Rocco cuando hablaba?

¿Qué encontró Rocco en el bosque que lo hizo tan feliz?

9

¿Qué harías tú si vieras a un amigo travieso como Rocco intentando algo divertido pero un poco peligroso?

11

¿Por qué todos los animales se reían de Rocco?

¿Qué aprendió Rocco al final de la historia?

10



En un bosque cubierto de nieve, la tortuga Tula estaba preparando una sopa en su pequeña cabaña. La nieve caía suavemente fuera de la ventana, pero dentro, el olor de la sopa hacía que todo el lugar se sintiera cálido y acogedor.



1

Tula sonrió y lo invitó a pasar. Justo cuando Conejo entraba, llegó Zorro, cubierto de nieve hasta las orejas, y luego se unió Oso, que había perdido su camino en el bosque. Cada animal tenía hambre y frío, y todos querían probar la sopa.



3



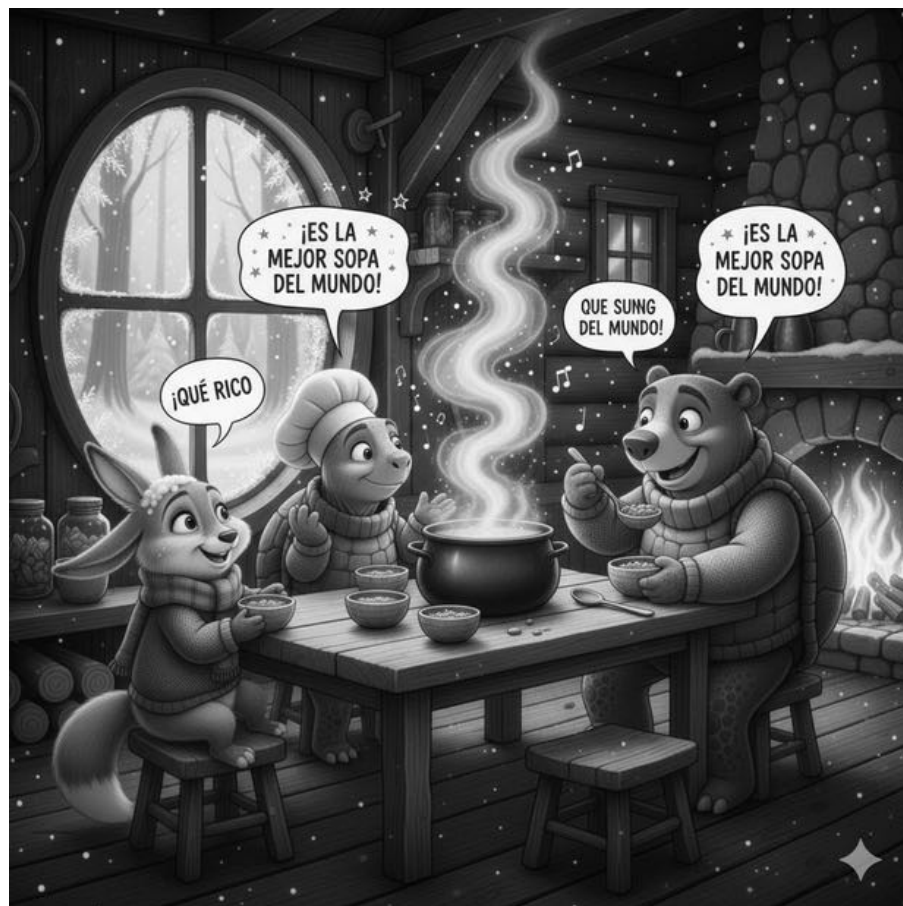
Cada uno cortó, mezcló y removió, mientras contaban historias y se reían juntos. Cuando la sopa estuvo lista, todos se sentaron alrededor de la mesa. Cada cucharada era deliciosa.

5



Tula sonrió y dijo: "El secreto no está solo en los ingredientes... el secreto está en compartir, ayudar y estar juntos."

7



6

“¡Es la mejor sopa del mundo!” exclamaron al unísono.

De repente, alguien tocó la puerta. Era Conejo, temblando de frío. “¡Hola, Tula! ¿Puedo quedarme un rato y calentarme?” preguntó.



2



8

Esa noche, el bosque estuvo lleno de risas, historias y calor. Los animales aprendieron que la amistad y la colaboración hacen que incluso la sopa más simple se convierta en algo mágico.

Tula les pidió ayuda. “Si quieren, pueden traer algo para añadir a la sopa”, dijo. Conejo trajo zanahorias, Zorro ofreció un puñado de frutos rojos, y Oso puso unas setas que había recogido.



4

¿Qué estaba haciendo la tortuga Tula en su cabaña?

¿Qué animales llegaron a la cabaña durante la tormenta de nieve?

9

¿Por qué es importante compartir y colaborar con los demás?

11

¿Por qué Tula pidió a los animales que trajeran ingredientes para la sopa?

¿Qué hacía especial a la sopa, según Tula?

10



Hansel y Gretel vivían con su padre y su madrastra en una pequeña casa cerca del bosque. La familia era pobre y muchas veces apenas tenían suficiente comida. Un día, la madrastra dijo que debían ir al bosque a conseguir un poco de comida.



1

Mientras caminaban, descubrieron una casa increíble, hecha de pan, galletas y chocolate. Hansel y Gretel estaban asombrados y empezaron a probar un pedacito.



5

Gracias a ellas, pudieron seguir el rastro y regresar a casa al anochecer. Gretel estaba sorprendida de lo valiente y listo que era su hermano. Al día siguiente, la madrastra insistió en llevarlos aún más profundo al bosque.



3



7

La bruja encerró a Hansel en una jaula para engordarlo, mientras Gretel tenía que hacer todas las tareas de la casa. Pero Gretel fue valiente y astuta: un día empujó a la bruja al horno, salvando a su hermano.

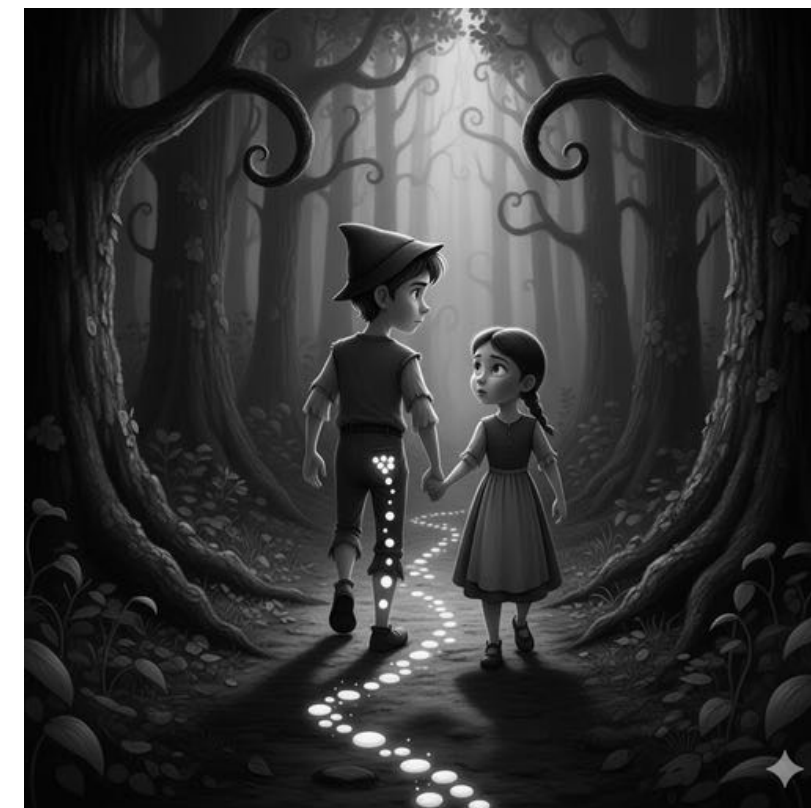


De repente, la puerta se abrió y apareció una anciana amable que los invitó a entrar. Pero pronto descubrieron que la mujer era en realidad una bruja que quería atraparlos.

6

Hansel, que era muy ingenioso, recogió piedras blancas del camino y las guardó en su bolsillo. Cuando los llevaron al bosque y la madrastra se fue, Hansel dejó caer las piedras mientras caminaban.

2



Los dos hermanos encontraron un tesoro escondido en la casa y regresaron a su hogar. Con las riquezas, pudieron vivir sin preocupaciones y la madrastra ya no pudo volver a hacerles daño.

8

Esta vez, Hansel no pudo recoger piedras, así que dejó caer migas de pan para marcar el camino. Pero los pájaros del bosque se comieron las migas, y pronto se dieron cuenta de que estaban perdidos.

4



¿Qué hizo Hansel para poder regresar a casa la primera vez que lo dejaron en el bosque?

¿Qué descubrieron los hermanos mientras estaban perdidos en el bosque?

9

¿Qué harías tú si estuvieras perdido en un bosque como Hansel y Gretel?

11



¿Por qué Gretel empujó a la bruja al horno?

¿Qué enseñanza sobre el trabajo en equipo y la valentía podemos aprender de Hansel y Gretel?

10



En una calle bulliciosa de Jerez de la Frontera, hace muchos años, nació una niña llamada Lola Flores. Desde que aprendió a andar, Lola ya marcaba el compás con los pies. En su casa siempre sonaban las guitarras, las palmas y las voces alegres del barrio.



1

Poco a poco, todos comenzaron a notar su talento. Tenía una voz poderosa, una sonrisa enorme y una forma de moverse que llenaba de alegría a quien la miraba. Cuando Lola bailaba, parecía que el tiempo se detenía.



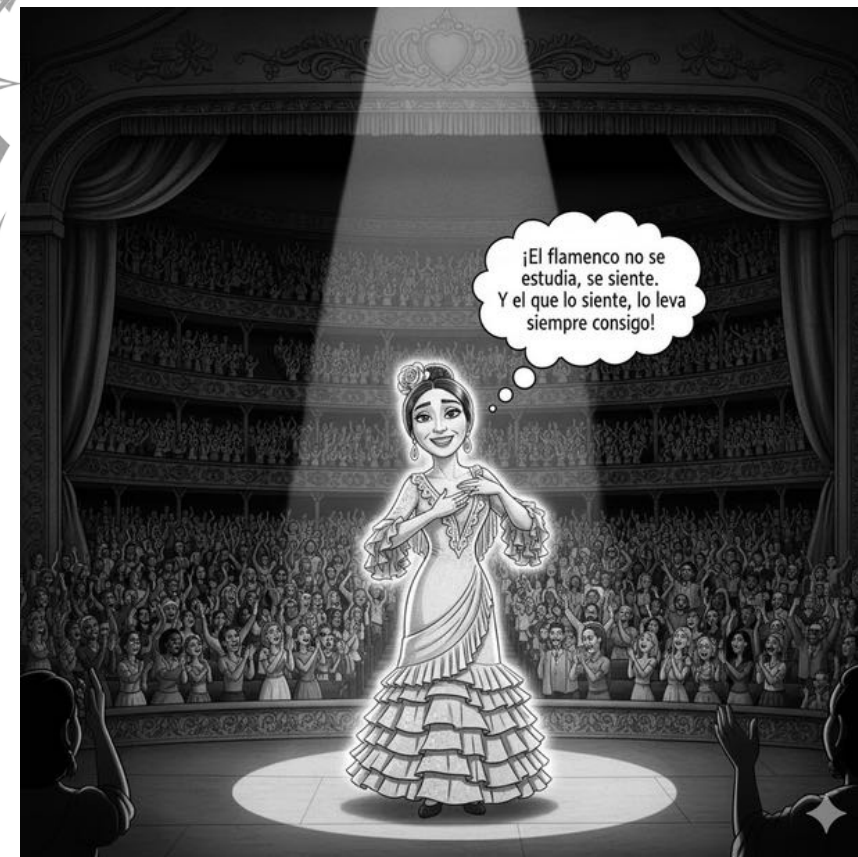
3

No siempre fue fácil: a veces no tenía dinero para los vestidos o los viajes, pero nunca perdió la ilusión. Con el paso del tiempo, su energía, su voz y su estilo la convirtieron en una de las artistas más queridas de España.



5

Su fama creció tanto que la llamaron “La Faraona”, un nombre que mostraba su fuerza y su elegancia. Pero Lola nunca olvidó de dónde venía ni que el arte es para compartir. A menudo repetía:
—El flamenco no se estudia, se siente. Y el que lo siente, lo lleva siempre consigo.



7



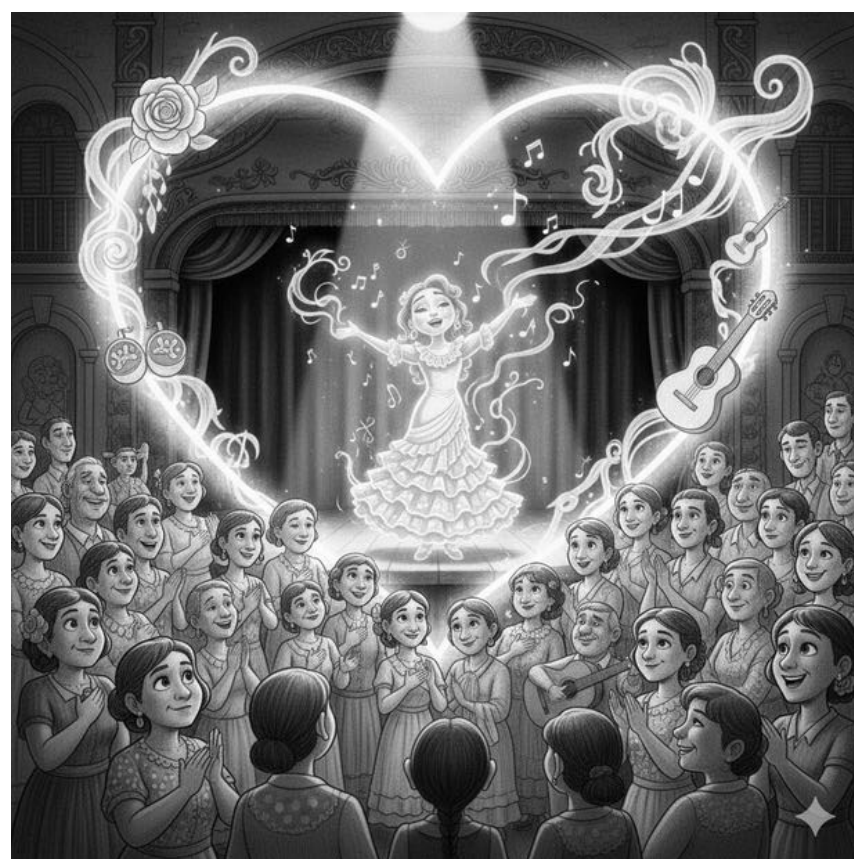
Lola no solo cantaba flamenco: también actuaba en películas, bailaba, contaba chistes y hacía reír al público. Era una mujer fuerte, trabajadora y auténtica. Siempre recordaba sus raíces y decía con orgullo que el flamenco era parte de su alma y de su tierra.

6

A Lola le encantaba cantar en el patio mientras su madre cocinaba o mientras sus amigos jugaban. No tenía escenario ni micrófono, pero eso no importaba. Ella decía: —El arte se lleva dentro, y cuando se siente... ¡hay que dejarlo salir!



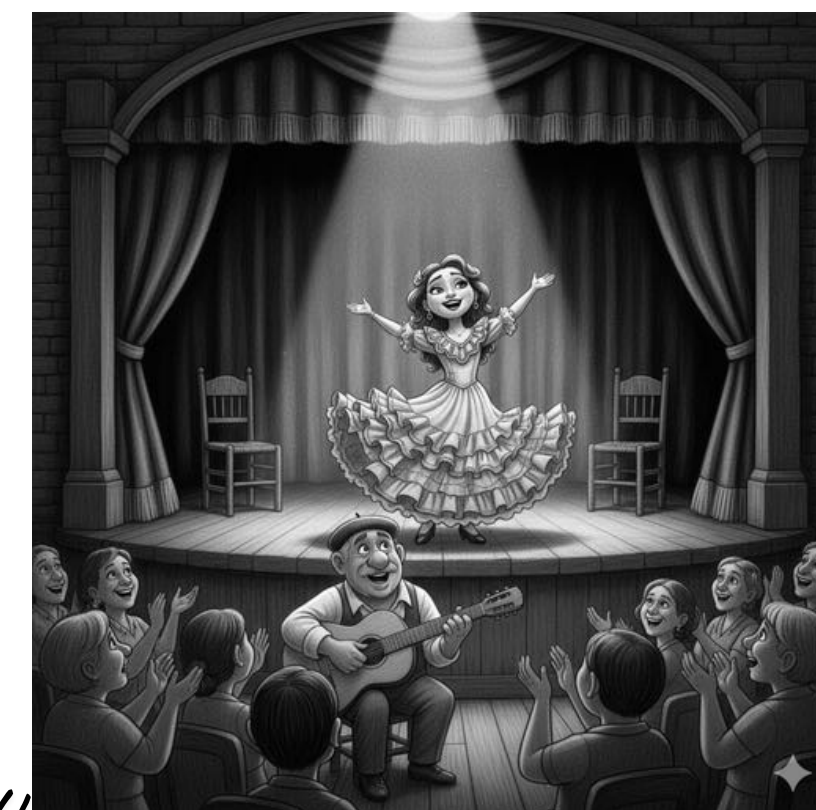
2



Hoy, muchas personas la recuerdan como una de las grandes voces del flamenco. Gracias a ella, este arte andaluz sigue vivo en los escenarios y en el corazón de quienes lo aman.

8

Un día, un músico local la escuchó cantar en una fiesta del pueblo y le dijo: —Niña, tú tienes algo especial. No dejes de hacerlo nunca. Con esfuerzo y valentía, Lola empezó a presentarse en teatros pequeños.



4

¿Dónde nació Lola Flores?

¿Qué hacía Lola desde pequeña que demostraba su amor por el arte?

9

¿Qué significa para ti "llevar el arte dentro"?

11



¿Por qué crees que llamaban a Lola "La Faraona"?

¿Qué valores muestra la historia de Lola Flores?

10



Cuando Nico y su hermana Mila llegaron a España desde Chile, lo primero que pensaron fue:

- ¡Qué frío hace aquí!
- dijo Nico tiritando.
- Y qué raro suena todo
- añadió Mila—. Acabo de oír a una señora decir “¡Madre mía!” como si hubiera visto un dragón.



1



En el recreo, Nico quiso integrarse rápido y exclamó:
— ¡Esto está bacán!
Todos lo miraron sin entender.

- ¿Bac... qué?
- ¡Bacán! ¡Como... genial! — respondió él.

Desde ese día, sus compañeros empezaron a usar la palabra y pronto medio colegio decía “¡Qué bacán!” por todas partes.

5

Cuando empezaron el colegio, las cosas se pusieron aún más graciosas. La maestra les dijo con una sonrisa:

- Chicos, podéis sacar las gomas y los rotuladores.
- Mila se puso roja como un tomate.
- ¡¿Qué!? ¡No tenemos gomas! ¡Solo borradores!



3



Poco a poco, Nico y Mila aprendieron las costumbres: merendar a media tarde, decir “vale” cada dos minutos y usar “tío” para hablar de los amigos. Y también enseñaron a los demás algunas palabras y juegos chilenos.

7



En casa de sus abuelos, también había malentendidos. Cuando su abuela española dijo:
—Esta tarde comemos tortilla.
Mila gritó emocionada:
—¡Sí, con pan de molde y jamón!
Pero al llegar la comida, vio una gran tortilla de patatas y preguntó:
—¿Y el pan? ¿Y el jamón?
La abuela se echó a reír:
—Ay, niña, aquí la tortilla se hace con huevos y patatas. ¡Y está
buenísima!

6

Su papá les explicó que era solo una expresión española. Pero los niños seguían confundidos. En el aeropuerto, una azafata les dijo:
—Vuestros abuelos os esperan en la puerta.
Y Nico susurró a su hermana:
—¿“Vuestros”? ¿Eso es una palabra de verdad o se la acaba de inventar?

2



Al final, todos se dieron cuenta de algo muy importante: no importa cómo hables, ni de dónde vengas. Lo divertido es aprender unos de otros y reírse juntos de los malentendidos.

8

Los demás niños se rieron, pero con cariño. Uno de ellos, un chico muy simpático llamado Hugo, les explicó:
—Aquí decimos “goma” para borrar, no para otra cosa.
¡Tranquilos!



4

¿De qué país venían Nico y Mila?

¿Qué palabra chilena comenzaron a usar todos en el colegio?

9

¿Qué te parece más divertido de aprender palabras nuevas de otros países?

11

¿Qué pensaban que era la "tortilla" antes de probarla?

¿Por qué los compañeros de Nico y Mila se reían, pero con cariño?

10



*¿Quieres
más cuentos
en diciembre?*

